

Orígenes y estructura del horóscopo: bases, fundamentos y su aplicación en el diagnóstico y pronóstico en Psicología y Medicina

Francisco Tomás Verdú Vicente

RESUMEN:

La astrología médica estuvo vigente en los estudios universitarios en Europa hasta el siglo XVIII. Más tarde fue aislada de los estudios oficiales, aunque en la actualidad ha resurgido debido a la aparición de numerosos estudios en diversas disciplinas. El horóscopo representa una imagen de la estructura psíquica y física del paciente (Jung, Aión). Mediante el estudio del iris humano y del zodiaco, se completa un modelo predictivo de gran importancia en medicina y psicología.

Palabras clave: Cronobiología, Enfermedades de los iris, Estaciones del año, Factores pronósticos, Factores psicológicos, Filosofía de la ciencia, Filosofía médica, Modelos predictivos, Ojos, Psicobiología, Psicología, Reflexología, Ritmo circadiano.

ABSTRACT

Medical astrology was in use in Europe until XVIIIth century in academic studies. Later it remained isolated from official studies, but at present it has re-arisen strongly due to diverse studies of diverse disciplines. The horoscope represents an image of the psychic structure and physics of the patient (Jung, Aión). By means of the study of the human iris and of the zodiac a predictive model is completed of great importance in medicine and psychology.

Key Words: Chronobiology, Iris Diseases, Seasons, Prognosis, Psychological Factors, Philosophy of Science, Medical Philosophy, Predictive Models, Eyes, Psychobiology, Psychology, Reflexotherapy, Circadian Rhythm.

Los orígenes del horóscopo se remontan hasta los albores de las primeras civilizaciones donde floreció la cultura como fueron Caldea y Egipto. Posteriormente fueron los griegos los que sistematizaron la técnica del horóscopo tal y como hoy la conocemos. Los caldeos levantaron horóscopos dibujando las posiciones de estrellas y planetas en el momento de nacimiento. Por lo tanto creían que dichas posiciones astrales guardarían relación con la vida del recién nacido. Fue hacia la misma época, 1500-2000 a. de C., cuando los egipcios establecieron la división del día en horas. Las posiciones planetarias junto a la división del día en 24 horas dieron lugar al horóscopo.

La palabra horóscopo procede del griego y de la lengua egipcia de forma similar a lo que sucede con el spanglish en cuanto a la síntesis de una palabra española y una inglesa. Horóscopo procede de Horo>Hr (en egipcio)>Horus y de σχοπο>scopo (griego)>mirar, lo que se traduce por *mirar a Horus* (1). Mirar a Horus significa mirar al horizonte y *horizonte* es una palabra que procede igualmente de Horus. Los egipcios utilizaron el pensamiento analógico-simbólico para crear las bases de la astrología. Por ejemplo el nacimiento de un ser humano se asemeja al nacimiento del Sol por el horizonte Este al amanecer y por la misma razón, igual que el Sol no muere cuando se oculta por el horizonte Oeste, del mismo modo el alma del individuo no sólo no muere sino que vuelve a nacer. Estas relaciones aunque sencillas son pro-

fundas y este tipo de pensamiento prácticamente casi ha desaparecido en occidente. No quiere decir esto que la realidad tenga que ser necesariamente así, pero al menos este tipo de pensamiento analógico debería ser objeto de estudio y ser tenido en consideración como lo fue en la antigüedad hasta la Ilustración donde surgió con fuerza el materialismo que nos ha llevado a la dura realidad actual en cuanto a falta de valores se refiere.

La astrología en sus orígenes está basada en la extraordinaria ley de la naturaleza que habla de la existencia de una correspondencia entre el *todo* (macrocosmos o mundus maior) y cada una de sus *partes* (microcosmos o mundus minor). Es decir que cada parte contiene idéntica información que el todo. Esta ley la ha retomado con fuerza la Filosofía de la Ciencia y la ha denominado *Principio Hologramático*, debido a lo bien que el holograma explica o simboliza la correspondencia entre la imagen global y cómo se reproduce en cada una de las partes que lo componen (figura 1). En base a esta ley Haeckel estableció la correspondencia entre *ontogenia* (desarrollo del individuo o ser) y la *filogenia* (desarrollo de la especie) (figura 2) (2). Así, del mismo modo que el embrión humano pierde la cola, así ha podido ocurrir con el paso del simio al ser humano. En este paso o proceso fundamental tuvo lugar la *oposición del pulgar*. Los simios no oponen el pulgar y eso condiciona su escasa habilidad comparada con el ser humano. Por la parte (la mano) se deduce

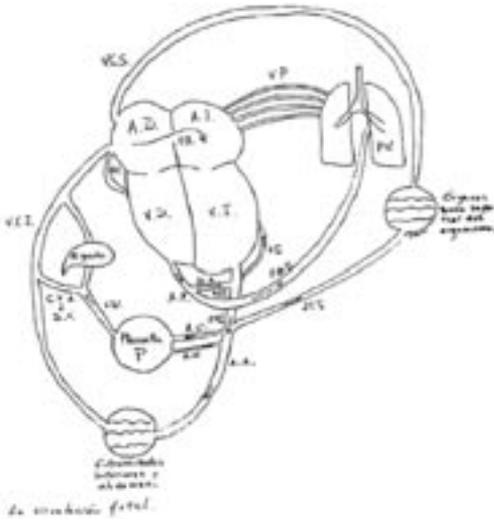


Figura 4.

pués principalmente cuando se trata del cambio de un signo zodiacal a otro. Es asombroso que un individuo que nazca el 19 de junio (Géminis) sea completamente diferente a otro que nazca el 24 de junio (Cáncer) y cada uno con las características correspondientes a su signo zodiacal. La astrología fue un intento de establecer que podía existir algo externo al individuo como el alma y que se introducía en él en el momento de nacer y comenzar a respirar. Hoy en día observamos la gran diferencia que existe entre un individuo del 20 de junio si es Géminis con otro del 21 de junio que es Cáncer. ¿Cómo es posible que un individuo sea tan diferente si nace un día antes o un día después teniendo la misma carga genética tanto el día 20 de junio como el día 21 de dichos meses? Esta realidad es la que quizás hizo pensar a los antiguos en la existencia de un alma.

Pero para comprender el sistema astrológico vamos a introducirnos en su metodología.

ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DEL HORÓSCOPO

El horóscopo está basado en los siguientes planteamientos. En primer lugar hay que decir que estamos ante una visión del mundo geocéntrica porque hasta la fecha nosotros somos lo más importante para nosotros mismos y todo lo vemos desde la perspectiva de la Tierra que es el planeta al que pertenecemos. Nosotros no vivimos en el Sol y por lo tanto es absurdo un planteamiento heliocéntrico a la hora de estudiar todo lo que nos influye. Una vez comprendido el hecho de que una visión geocéntrica es necesaria en biología y en cronobiología podemos pasar a estudiar en qué consisten los signos del zodiaco y la eclíptica.

La eclíptica es la franja por la que se mueven los planetas alrededor del Sol pero con respecto al planeta Tierra. Es

decir que el Sol con respecto a la Tierra parecerá que gire alrededor de ésta a lo largo del año. Por ejemplo, el equinoccio de primavera se produce alrededor del 20 de marzo y consiste en el cruce del Sol por el punto resultante de la intersección del ecuador celeste con la eclíptica (figura 5) (6) denominado *punto vernal*. Dicho punto vernal se produce todos los años sistemáticamente y da lugar a los equinoccios y solsticios. El equinoccio de otoño se producirá anualmente aproximadamente el 22 de septiembre, el solsticio de verano se produce aproximadamente el 21 de junio y el solsticio de invierno se produce aproximadamente el 22 de diciembre. Estos 4 puntos astronómicos han determinado numerosos ritos religiosos de diversa índole tanto profana como religiosa. Las fallas en Valencia se queman en el equinoccio de primavera como símbolo del año nuevo que comienza con el paso de la oscuridad y el frío del invierno hacia el fuego de la primavera representado en el signo zodiacal de Aries. La navidad está muy próxima al 22 de diciembre (solsticio de invierno) que coincide con el punto de la eclíptica cuando el Sol comienza a ascender después de alcanzar un mínimo el día 22 de diciembre y por eso representa al *Sol invictus* relacionado más tarde con la figura del nacimiento de Cristo. El 21 de junio (solsticio de verano) está muy próximo a la fiesta de San Juan y en Alicante se celebran las Hogueras de San Juan. El 22 de septiembre (equinoccio de otoño) está próximo a las fiestas de la vendimia y de la recogida de los cereales (Ceres).

Estos 4 puntos, 2 solsticiales y 2 equinocciales dan lugar a las 4 estaciones que es la primera forma de astrología que existió. Es decir que todos los seres humanos o hemos nacido en primavera, o en otoño o en invierno o en verano. Esto da lugar a 4 signos astrológicos básicos. El siguiente paso es el de dividir a su vez cada estación en tres partes. La primavera se divide en tres sectores de 30 grados que reciben los nombres de Aries, Tauro y Géminis. El verano se divide en tres sectores de 30 grados y reciben los nombres de Cáncer, Leo y Virgo. El otoño se divide en tres sectores de 30 grados y reciben los nombres de Libra,

41



Figura 5.

Escorpio y Sagitario. Y el Invierno se divide en tres sectores de 30 grados que reciben los nombres de Capricornio, Acuario y Piscis. De esta forma cada ser humano al nacer lo hace cuando el Sol está en uno de estos 12 signos zodiacales que son distintos por completo al concepto de constelación zodiacal que serían los nombres que reciben los grupos de estrellas que hay detrás y que un día coincidieron pero hoy no coinciden con los signos del zodiaco. Por ejemplo una persona que nazca el 24 de febrero es Piscis porque el Sol ese día está en el grado 5 de Piscis aproximadamente. Pero el signo zodiacal se refiere exclusivamente a la posición del Sol en la eclíptica que en este caso es Piscis. Pero existen otros elementos en el sistema solar que también ocupan su lugar en el zodiaco formado por estos 12 signos zodiacales. Dichos elementos son los planetas, la Luna, el Ascendente y otros como por ejemplo los nodos, las partes arábicas, etc. Pero básicamente el horóscopo se refiere fundamentalmente a las posiciones del Sol, la Luna, los planetas y el Ascendente en el zodiaco en el momento del nacimiento. Por ejemplo, en el caso del nativo nacido el 24 de febrero de 1954, a las 7h 30m hora oficial en Alicante, el Sol estaba en este caso en Piscis, pero la Luna estaba en ese mismo momento en Escorpio y Mercurio en Piscis junto con Venus. Marte estaba en Sagitario, Júpiter en Géminis, Neptuno en Libra, Urano en Cáncer y Plutón en Leo (figura 6).

El denominado Ascendente es realmente lo que se denominaba antiguamente *Horóscopo* > mirar a Horus o al lugar por donde sale Horus (el Sol). En realidad el Ascendente es el grado del signo zodiacal que aparece en el horizonte en un momento dado como puede ser el instante en que el ser humano nace y comienza a respirar. Ese grado en concreto de ese signo zodiacal es el Ascendente e indica el comienzo o cúspide de la Casa I que es la primera división de 30° de las 12 divisiones en las que se puede dividir el día de 24 horas. Mientras los 12 signos del zodiaco nacen de la división del año o de las 4 estaciones en 12 partes y depen-

den de lo que tarda en dar la vuelta la Tierra alrededor del Sol (*traslación*) que son 365 días aproximadamente, en este caso las 12 Casas nacen del movimiento de *rotación* de la Tierra sobre su eje y dura 24 horas. Por lo tanto la Casa o Sector I, al igual que las otras 11 Casas, tarda en recorrer el punto del horizonte Este unas 2 horas. Las 12 Casas zodiacales nacen así de la división del día de 24 horas en 12 Sectores de 2 horas. Las cúspides de las 4 Casas más relevantes coinciden con el comienzo de la Casa I (Ascendente), de la Casa X (Medio Cielo), Casa VII (Descendente) y Casa IV (Descendente). Los nombres de las 12 Casas son:

Casa I: Comienza en el denominado Ascendente que hace alusión a la personalidad del individuo. Personalidad viene del griego *prosopon* que significa *máscara* y se refiere a la actitud que toma el individuo para adaptarse o defenderse del medio.

Casa II: es la Casa de las adquisiciones materiales, de los bienes o de las finanzas.

Casa III: Casa de los hermanos o vecinos.

Casa IV: es la Casa de la familia, los padres, el hogar.

Casa V: es la Casa de los hijos, de la creatividad.

Casa VI: es la Casa de los trabajos esporádicos o subalternos, la Casa del servicio a los demás y la Casa de la salud.

Casa VII: casa del matrimonio, de las relaciones de pareja, de las relaciones públicas, de los contratos, juicios, etc.

Casa VIII: es la Casa de las profundas transformaciones, de las herencias, de la muerte.

Casa IX: es la Casa de los viajes, de la filosofía de las jerarquías.

Casa X: es la Casa de los honores, de la profesión.

Casa XI: es la Casa de las amistades.

Casa XII: es la Casa del sentido religioso del individuo de lo que le puede producir penas, de la salud.

42



Figura 6.

A la hora de dividir el día de 24 horas en 12 sectores de 2 horas los astrólogos han optado por dos sistemas que presentan algunas pequeñas diferencias. Uno es el de proyectar la eclíptica con sus 12 signos zodiacales en la Tierra y por lo tanto los Sectores o Casas aparecen en varios sistemas de Casas desiguales, es decir que no son normalmente de 30°, pudiendo ser de 25° o de 35° grados por ejemplo. El otro sistema es el de Casas Iguales que consiste en averiguar el grado del signo zodiacal que aparece en el horizonte y posteriormente dividir en 12 partes iguales el día de 24 horas ya que el movimiento de la Tierra es regular y se puede dividir perfectamente en 12 Sectores o Casa de 2 horas cada una. Personalmente he podido comprobar la excelencia de este sistema de Casas Iguales. De todos modos si se utilizan otros sistemas de Casas desiguales como Placidus por ejemplo las diferencias muchas veces no son tan importantes. Sobre todo cuando existen errores en la hora de nacimiento superiores a 15 o 20 minutos. En el ejemplo aquí presentado (figura 6) el Ascendente aparece en los 28° de

Acuario aproximadamente, y el resto de cúspides de las otras 11 Casas comenzarían en el grado 28 de cada uno de las otras 11 Casas.

Una vez levantado el Horóscopo o Carta Natal se comienza a su interpretación.

En primer lugar se observa si el nativo o la nativa (como el caso del ejemplo de la figura 6) son extrovertidos o introvertidos. En este caso estamos ante un caso de introversión-extroversión del 50 % aproximadamente, ya que una luminaria, la Luna, y varios planetas están sobre el horizonte y la otra luminaria, el Sol y varios planetas están debajo del horizonte. Por otra parte se observa que el Sol comenzaría a ascender en los gráficos donde aparecen las Casas a media noche hora solar, es decir desde la cúspide o comienzo de la Casa IV hasta la cúspide o comienzo de la Casa X en el lado izquierdo de la figura 6. Esto significa que si aparecen más planetas o luminarias en este sector el individuo sería más activo que pasivo ya que el Sol está en actividad o ascendiendo. Pero si los planetas o luminarias están en el sector que va desde la cúspide o comienzo de la Casa X hasta la cúspide o comienzo de la Casa IV en el lado derecho de la figura 6, en este caso el individuo sería pasivo ya que el Sol estaría descendiendo. Actividad hay que entenderla como la capacidad para poner en práctica ideas o proyectos. Pasividad se ha de entender como dificultad para poner en práctica ideas o proyectos, aunque se pudieran tener grandes ideas. De esta forma muchas veces los individuos se pueden dividir en varios tipos: extrovertido-activo, extrovertido-pasivo, introvertido-activo, introvertido-pasivo. En el caso de la figura 6 la actividad-pasividad también es de un 50 % aproximadamente.

Posteriormente se pueden analizar lo que se denominan las triplicidades que consisten en la división de los 12 signos zodiacales en 4 grupos de tres signos cada uno, quedando los tres signos de aire, de fuego, de agua y de tierra. En el caso de la figura 6 los planetas, el Ascendente y las luminarias (Sol-Luna) aparecen distribuidos de la siguiente forma:

Aire: Ascendente, Júpiter, Neptuno.
 Fuego: Plutón, Marte.
 Agua: Sol, Mercurio; Venus, Luna, Saturno, Urano.
 Tierra: ninguno.

Esta distribución indicaría que el individuo tendría como función superior de la conciencia (la que se utiliza con más intensidad y frecuencia), el sentir, la afectividad, ya que la afectividad es propia de los signos de agua. La intuición es una función psicológica que introdujo en Psicología C.G. Jung basándose quizás en la teoría medieval de los 4 elementos y que es propia de signos de aire como T.A. Edison, Nietzsche, Gandhi, etc. En este caso la intuición aparece como segunda función más importante porque hay dos planetas y el Ascendente en signos de aire. La tercera función en este caso de la figura 6 es el pensar, la capacidad de raciocinio que se relaciona con los signos de fuego en donde aparecen dos planetas. Y la función inferior o la que se

utiliza con poca intensidad o frecuencia, en este caso es la percepción, la capacidad para los asuntos prácticos y concretos, la percepción del propio cuerpo.

De todos modos C.G. Jung ya dio a entender que la función inferior en ciertas circunstancias de conflicto o de crisis puede transformarse en la función superior. En este caso estaríamos ante una personalidad muy afectiva e intuitiva con cierta dificultad para justificar mediante la razón sus argumentos intuitivos o emocionales y con poca capacidad para utilizar o beneficiarse materialmente o concretizar dichos argumentos. Es decir una persona más bien idealista que materialista.

Posteriormente en la interpretación se puede pasar a valorar la síntesis de los signos zodiacales de mayor predominio en el horóscopo. Por ejemplo, en este caso, al estar el Ascendente en Acuario, el Sol en Piscis y la Luna en Escorpio, esta persona es básicamente una síntesis de estos tres arquetipos además del resto de factores. Pero ya podríamos hacernos una idea del tipo de personalidad que nos podríamos encontrar. Así, por ejemplo, en este caso se trataría de una persona muy independiente, liberal, de ideas avanzadas, y que valora mucho la amistad por el Ascendente en Acuario. Aunque con una gran sensibilidad e interés por la salud propia o ajena o por los temas de salud en general y muy afectivo además de un profundo sentido de búsqueda espiritual por el Sol en Piscis. Y con una afectividad apasionada aunque crítica y exigente tanto con él mismo como con los demás. Estas breves pinceladas nos permiten irnos adentrando en el estudio del horóscopo.

Luego se pueden ir estudiando los denominados aspectos entre los planetas o elementos que componen dicho horóscopo. En la teoría de aspectos se trabaja con la idea de que los planetas que formen ángulos de 120° o sus divisiones por la mitad como 60°, 30°, 15° son favorables. Y los planetas que formen ángulos de 90°, 45° o 22'5" serían desfavorables o conflictivos. Esta idea proviene del hecho de observar que el triángulo es mucho más estable que el cuadrado. El triángulo equilátero es un principio de estabilidad, de ahí los trípodes utilizados en astronomía o en fotografía. El cuadrado es un principio de inestabilidad y se puede observar en las mesas de 4 patas que casi siempre podemos ver que cojean de alguna de sus patas. Los tres ángulos del triángulo equilátero que se forman en su centro por las bisectrices son cada uno de 120° siendo este ángulo muy estable. Los 4 ángulos de un cuadrado que se forman en el centro con sus bisectrices son de 90° cada uno, siendo este ángulo un principio de inestabilidad.

Los ángulos de 180° y de 0° o 360° son o muy conflictivos o muy favorables según el resto de aspectos.

En esto consiste básicamente la teoría de aspectos. En este caso de la figura 6 podemos ver un trigono o ángulo próximo a 120° entre el Sol y la Luna o entre el Sol y Saturno. También se puede observar un ángulo de aproximadamente 90° entre el Sol y Marte. O un ángulo de unos 120° entre el Sol y Urano. De esta forma se van analizando los

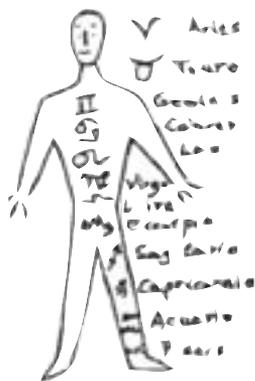


Figura 7.

elementos simbólicos o arquetípicos que aparecen en la carta natal de cada individuo al nacer. Así, por ejemplo, en este caso los buenos aspectos o ángulos favorables del Sol y Saturno y del Sol y la Luna indicarían unas muy buenas relaciones del individuo con la familia, con sus padres, ya que Saturno representa al padre y la Luna a la madre y ambos aparecen en Escorpio que es un signo de agua y por lo tanto

favorable para el Sol en Piscis. Marte en Sagitario en cuadratura (unos 90°) con el Sol indicaría problemas de columna entre otras cosas puesto que la columna vertebral dorsal es Sagitario. Saturno bien aspectado con el Sol indicaría también buenas relaciones con las personas de edad y estabilidad económica representada por Saturno favorable. Urano que es el planeta regente de Acuario aparece en Cáncer en trígono con el Sol en Piscis lo que permite al individuo una gran independencia y muy buenas relaciones amistosas.

En fin, sirva esto como a modo de ejemplo para ver en qué consiste una aproximación al estudio del horóscopo.

En el caso de la astrología médica hay que decir que la astrología se estuvo utilizando hasta el siglo XVIII en Europa con éxito para los conocimientos de la época. Fue un edicto de Colbert, astrónomo francés el que separó la astronomía de la astrología en 1666. En la antigüedad se utilizaba el homínulo zodiacal que relacionaba los órganos y partes del cuerpo humano con los planetas (figura 7) (7). De todos modos la astrología también evoluciona y no hay que cerrarse a un solo modo de ver la realidad aferrándonos a tradiciones que indudablemente pueden tener algunos puntos oscuros. Por ejemplo, no parece muy lógico relacionar 1/3 del zodiaco con las piernas, cuando se dice que Sagitario rige los muslos, Capricornio las rodillas, Acuario las pantorrillas y Piscis los pies. Aunque este es un modo también aceptable de ver la realidad. Pero personalmente lo que me abrió los ojos a una astrología médica más actualizada y complementaria del homínulo tradicional fue la relación del iris con la astrología y con el zodiaco (figura 8). Publiqué esta relación en 1982 en dos breves ensayos [Verdú, 1982 (8) y 1983 (9)] y posteriormente en mi libro *Iridología práctica, astroiridología* [Verdú, 1989 (10)], prologado por el Dr. Eduardo Alfonso que era un gran admirador de la astrología y al que me unía una gran amistad. En este trabajo, aparecido también en forma de poster [Verdú, 1989] (11) y publicado también en Alemania [Verdú, 1998] (12) y contenido en la página 438 de mi tesis doctoral [Verdú, 1998] (ver nota 1), expuse la relación de las partes del cuerpo humano con el zodiaco que complementa y amplía al homínulo tradicional (figura 8).

En la práctica médica la astrología es un dato más a tener en cuenta ya que nos permite un mejor acercamiento a la realidad psicósomática del paciente y nos permite conocer sus ciclos biológicos que según la astrología dependerán de ciertos tránsitos planetarios como son Saturno y Júpiter por ejemplo. Una vez llegados a este punto hay que decir que en ningún caso pienso que sea necesario para la astrología admitir que Saturno o Júpiter envíen rayos para "influir" sobre los individuos, ya que los planetas pueden ser simplemente indicadores de lo que está aconteciendo en el ser humano en base a la extraordinaria armonía (sincronía o sincronidad) que existe entre el sistema solar y los seres humanos. Aunque no está demás seguir investigando para tratar de desentrañar si hubiera algún tipo de explicación basada en la ley de causa y efecto para tratar de explicar esta relación como por ejemplo las radiaciones gamma tan interesantes y tan brillantemente tratadas por mi querido amigo Demetrio Santos, investigador astrológico de reconocido prestigio.

Uno de los últimos casos prácticos que he podido observar es el de una señora que vino a mi consulta creyendo que quizás debía tener algún problema psicológico porque se encontraba rara y le estaban pasando cosas de cierta intensidad como una separación de su marido con malos tratos. Analizando el caso me di cuenta al hacerle la carta astral que el planeta Saturno estaba en el mismo lugar que donde ella lo tenía al nacer y lo mismo ocurría con Júpiter. Es decir que los tránsitos planetarios indicaban la crisis de los 59 años donde generalmente se producen grandes cambios y toma de decisiones importantes. Personalmente creo que a esta mujer le había llegado la hora de no soportar más la mala situación con su marido y lógicamente tenía que tomar decisiones muy importantes, pero su estado de salud mental era normal. Su carta astral además era muy favorable porque tenía muy buenos aspectos entre Piscis y Cáncer y Júpiter en Escorpio a 120° de estos signos los favorecía mucho por lo que este cambio era muy apropiado.

IMPORTANCIA DE LA ASTROLOGÍA EN PSICOLOGÍA

La astrología es de una ayuda extraordinaria para el profesional que se dedica a la Psicología porque le permite tener rápidamente una visión bastante exacta del paciente, aunque no debe condicionarse nunca este conocimiento al uso exclusivo o fanático de la carta natal igual que un médico no ha de aferrarse exclusivamente a lo que diga ni siquiera la anatomía patológica. En este sentido tengo que decir que mis alumnas y alumnos de Psicología están entusiasmados con lo que les aporta la enseñanza de la astrología. La astrología sirve en Psicología para el estudio del carácter estando mucho más emparentada con esta disciplina que con la propia astronomía. Por eso las críticas de los astrónomos o de los astrofísicos hacia la astrología carecen de fundamento ya que estos no son expertos ni en astrología ni en psicología. Los psicólogos sí que pueden y deben opinar

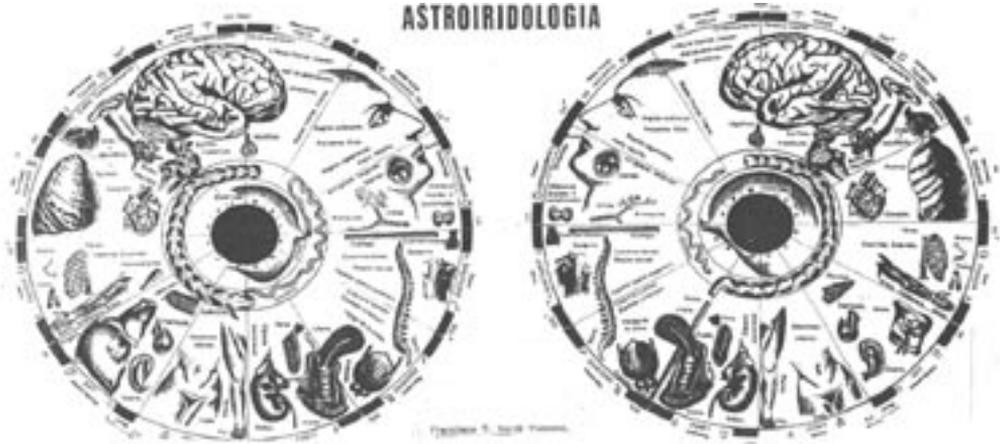


Figura 8.

al respecto y decir si es de utilidad. Los tránsitos planetarios especialmente el de Saturno es de vital importancia a la hora del pronóstico. Por ejemplo, ahora Saturno está en el signo zodiacal de Leo. Esto hace que muchas personas de Leo, Acuario, Tauro o Escorpio noten en algunas facetas de su vida que existen algún tipo de obstrucciones, de enlentecimiento y en algunos casos incluso algún problema serio. Por eso mientras transita Saturno por Leo no es conveniente arriesgar nada. Es una época de recogimiento, austeridad y de espera a que pase el chaparrón. En algún caso excepcional es posible que a algún Leo le vaya incluso muy bien, pero ha de dar mucho a cambio. Los tránsitos de Saturno en Psicología nos ayudan a comprender los períodos favorables y conflictivos de los pacientes. La psicología analítica de Carl Gustav Jung se adapta perfectamente a la astrología psicológica que conviene hacer. Así, por ejemplo, las cuatro funciones de la conciencia de Jung son: Pensar, Sentir, Intuir y Percibir y se pueden relacionar perfectamente con los cuatro elementos. El Pensar con el Fuego, el Sentir con el Agua, el Intuir con el Aire y el Percibir con la Tierra. Un predominio de planetas, Sol, Luna o Ascendente en cualquiera de estos cuatro elementos indicaría el predominio de dicha función a expensas de las otras tres. Si están equitativamente distribuidos, en este caso las 4 funciones estarían equilibradas. Dicha distribución se observa rápidamente al efectuar la carta natal. La distribución de planetas, Sol, Luna y Ascendente en los signos fijos, mutables o cardinales nos hablan del carácter del nativo o nativa. Un predominio de elementos en signos Fijos daría un carácter decidido, constante, cabezota, de ideas fijas, con un interés por hacer las cosas a conciencia ya sea para bien o para mal. Un predominio de elementos en signos Cardinales indicaría un carácter emocional, con un interés por la familia, la pareja, el trabajo y un continuo reequilibrio en las relaciones con los demás y con el medio. Un predominio de elementos en signos Mutables podría dar un carácter cambiante, variable, con facilidad

para los cambios de planes, además de un posible interés por cuestiones religiosas o médicas.

Los ciclos de planetas semilentos o lentos indican períodos muy importantes a tener en cuenta en astrología aplicada a la psicología. Cuando Saturno vuelve a estar en el mismo lugar que estaba cuando se nació se ha cumplido un ciclo de unos 28 años. Dicho ciclo es de vital importancia a la hora de conseguir una independencia económica por ejemplo y sobre todo en estudiantes. Aunque hay quien la consigue cuando Saturno está enfrente de donde estaba cuando se nació, es decir, en oposición, que suele ocurrir a los 14 años, pero esto puede suceder por necesidad y de forma anómala. Los 28 años es una época trascendental para muchas personas.

La progresión solar día-año consiste en progresar el Sol desde el punto donde estaba en el momento de nacer y considerando que recorre un grado de la eclíptica por día ver cuántos días tarda en encontrarse con algún planeta de la carta natal. Por ejemplo, en la carta natal estudiada como ejemplo vemos que el Sol que está en el grado 5 de Piscis tarda unos 10 días en alcanzar el grado 15 que es donde se encuentra Mercurio. Esta conjunción del Sol con Mercurio que por extrapolación, haciendo semejantes un día a un año, equivale a los 10 años, indica que el nativo en este caso tuvo una gran apertura de espíritu aunque de forma muy temprana, siendo consciente de forma prematura de muchos acontecimientos que le sucedían. Por ejemplo, era consciente de la barbaridad que suponía meter miedo con la idea del infierno en el colegio religioso que iba, no creyéndoselo en absoluto. Tampoco se creía lo de la confesión de los pecados y no le amedrentaba manipular incluso al anciano confesor ya que comprendía perfectamente que se trataba de un formalismo social. Por otra parte era muy consciente de su posición en la sociedad que le rodeaba y sabía muy bien como quedar bien con todo el mundo. El tema de la muerte y la sexualidad fueron prematuramente aceptados como forman-

do parte natural de su proceso de maduración y nunca tuvo miedo ni sensación de estar cometiendo algún pecado. Esto los alquimistas en la Edad Media lo denominaban las bodas alquímicas debido a la conjunción del Sol que representa al individuo con el Mercurio andrógino símbolo de la parte espiritual en el ser humano y del Self o Sí-mismo. Esta conjunción en esta carta natal es favorable ya que está en trígono (120°) con la Luna y con Saturno en Escorpio además de con Urano en Cáncer formando un gran trígono de agua que indica una extraordinaria capacidad de adaptación al medio.

Más tarde, a los 25 días, el Sol cambia de Piscis a Aries y por lo tanto a los 25 años el nativo comienza una época de lucha con el medio, ya que Aries es el guerrero, continuando hasta su salida de Aries que será cuando el Sol entre en Tauro hacia los 55 días que equivalen a los 55 años. El nativo se fue a estudiar una carrera fuera de su ciudad y tuvo que abrirse camino batiéndose (simbólicamente hablando) en numerosas batallas de las que salió bastante bien parado debido al trígono de agua.

Esto es solo un ejemplo de la aplicación de la astrología a la psicología.

IMPORTANCIA DE LA ASTROLOGÍA EN MEDICINA

La astrología médica se utilizó de forma natural desde el antiguo Egipto y Caldea hasta el siglo XVIII de forma ininterrumpida. Posteriormente, al separarse de la astronomía, quedó en el olvido a nivel oficial pero se siguió investigando a título personal por grandes personalidades del saber. Tal fue, por ejemplo, el caso de Carl Gustav Jung. En la actualidad la astrología médica se estudia principalmente a título individual y por personas que en su gran mayoría no tienen suficientes conocimientos de medicina, aunque sepan mucho de astrología. Esto supone un handicap a la hora de entablar contactos con compañeros médicos que conozcan también la astrología. Personalmente conozco muy pocos médicos astrólogos aunque sí muchas personas que tienen suficientes conocimientos de medicina como para hacer astrología médica. La astrología médica hasta el Renacimiento estaba muy limitada al nivel de conocimientos de la época. Hay que pensar que en el siglo XVI Miguel Servet descubre la circulación menor de la sangre y ve cómo funciona realmente el corazón. El bazo, el hígado, el páncreas eran grandes desconocidos. Hoy en día sabemos muy bien cómo funcionan dichos órganos y podemos hacer una astrología médica mucho mejor aplicada a los conocimientos actuales. Mi contribución a la astrología médica ha sido a partir de la publicación de varias obras sobre el tema hasta la aparición de mi libro *Iridología práctica, astroiridología* (Verdú, 1985) y del póster *Mundus mayor et mundos minor* (Verdú, 1985) (figura 8). La astrología médica tradicional está basada en el homúnculo tradicional: Aries (cabeza), Tauro (cuello), Géminis (pulmones), Cáncer (estómago), Leo (Hígado), Virgo (intestinos), Libra (riñones), Escorpio (genitales), Sagitario (muslos),

Capricornio (rodillas), Acuario (pantorrillas) y Piscis (pies). Pero este modelo se queda sinceramente muy corto para el nivel de conocimientos que tenemos en la actualidad sobre medicina. Así, por ejemplo, se les atribuye a las piernas cuatro signos zodiacales, un tercio del zodíaco, que personalmente creo es excesivo, aunque Sagitario sean también los músculos y Capricornio los huesos. La iridología astrológica aporta un nuevo modelo que se adapta perfectamente al anterior pero ampliándolo y por lo tanto mejorándolo. Por ejemplo, en Sagitario aparece la columna vertebral dorsal, las cuerdas vocales y el esófago. En Capricornio aparece la glándula tiroidea y la boca. En Acuario los ojos y la nariz. Y en Piscis el cerebro anterior y gran parte de la hipófisis (la parte anterior). Por otra parte el hecho de que el cuerpo humano aparezca reflejado en una estructura circular como los iris facilita el estudio geométrico y matemático, asignando cada órgano a cada grado zodiacal con relativa facilidad. Dicha relación sitúa perfectamente las gónadas en Leo y el útero y próstata en Escorpio. Aunque el cuello de útero y parte de la próstata junto a la vagina y el pene quedan en Libra. La vesícula biliar queda en los últimos grados de Cáncer y el Hígado en los primeros grados de Leo. Las atribuciones se pueden observar en el esquema de la figura 8.

En astrología médica los planetas rápidos que son el Sol, la Luna, Mercurio, Venus y Marte o incluso Júpiter indican enfermedades agudas. Los tránsitos de planetas lentos indican enfermedades crónicas, a partir precisamente del planeta Saturno que es el Kronos griego. Un tránsito de Marte por el sol natal puede indicar una enfermedad aguda o un accidente o una operación y raramente la muerte. Si aparece Saturno en conjunción con el Sol pueden aparecer obstrucciones importantes, operaciones, incapacidades de todo tipo, stress, etc. En el ejemplo que nos ocupa la posición de Marte en los primeros grados de Sagitario en cuadratura con el Sol, Mercurio y Venus y estos en cuadratura con Júpiter en Sagitario indican una tendencia a que el nativo tenga problemas de espalda (dolores musculares, contracturas, cifosis, escoliosis). Aunque el buen aspecto de Saturno (los huesos, buena constitución física, resistencia) y de la Luna (la alimentación) en Escorpio con el Sol, Mercurio y Venus en Piscis evitan (en el sentido de que *indican*, no necesariamente que *causan*) que se trate de alguna patología más importante.

Los tránsitos y las progresiones se utilizan de modo similar a cómo se ha expuesto en el apartado de la relación de la astrología con la psicología.

Un hecho que he podido comprobar es la correspondencia de planetas con manchas en los iris en las zonas correspondientes a órganos afectados. Por ejemplo, una paciente sufrió 3 abortos con extirpación del útero en la tercera intervención y presentaba una gran mancha en la zona correspondiente a la matriz en el iris (figura 9) y al mismo tiempo presentaba una mancha de pigmento marrón extensa en la zona del útero en el iris derecho. Esta mancha coincidía con un cúmulo de planetas en Escorpio junto a la posición del Sol. Este caso me hizo pensar que cómo era posible que coinci-



Figura 9.

dieran los planetas y el Sol con una mancha de origen probablemente genético como es el acumulo de melanina o lipofucsina. Probablemente la genética, el genotipo, y el medio ambiente interaccionen de instante en instante en cada momento del presente y quizás posean idéntica información o programación (figura 10). Así existen varias posibilidades sobre dicha interacción. En primer lugar existe la posibilidad de que el medio ambiente o *peristasis* sea más importante que la *genética*, es decir que la *peristasis/genética* > 1. Esta posibilidad la mantienen preferentemente los científicos de ámbito social o psicológico. En segundo lugar está la posibilidad de que la genética sea más importante que el medio ambiente, es decir que *genética/peristasis* > 1. Esta segunda hipótesis la eligen preferentemente científicos genetistas, biólogos, médicos, etc. En tercer lugar una gran mayoría de científicos eligen la posibilidad de que el medio ambiente y la genética tengan una importancia similar de un 50% aproximadamente, es decir que *genética+peristasis*=1. Pero la posibilidad que yo defiendo basándome en la correspondencia de las señales que aparecen en los iris humanos con posiciones de planetas en la eclíptica al nacer es que el medio

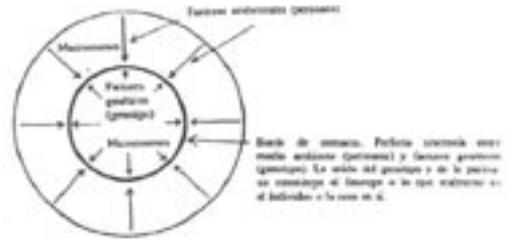


Figura 10.

ambiente o *peristasis* y la *genética* posean idéntica información y que por lo tanto la *genética/peristasis*=1. Si la influencia genética dividida por el medio ambiente (*peristasis*) es igual a 1, eso quiere decir que la *peristasis* y la *genética* son la misma cosa o que contienen idéntica información lo que significa que son dos caras de una misma moneda (12).

Y nada más decir, para acabar, que la astrología médica es un método de extraordinario interés para la medicina preventiva al averiguar cosas sobre las predisposiciones en el bebé que difícilmente se pueden saber mediante otras técnicas. Por ejemplo, hace algunos años realicé un estudio con niños cardíacos congénitos para ver las predisposiciones astrológicas a padecer de enfermedades cardíacas. Como el corazón y los pulmones aparecen en el signo zodiacal de Géminis en la relación del iris con el zodiaco las conclusiones fueron que tienen más predisposición a padecer enfermedades cardíacas congénitas las personas pertenecientes a los signos mutables (Piscis, Virgo, Géminis y Sagitario) que las que pertenecen a los signos fijos (Leo, Acuario, Escorpio y Tauro) o a los signos cardinales (Aries, Libra, Capricornio y Cancer) (13). Esto es así porque los cuatro signos mutables están en cuadratura (a 90°) entre sí. La astrología médica se muestra así muy útil tanto para el pronóstico como para la prevención en medicina.

Valencia, 5 de marzo de 2006

BIBLIOGRAFÍA

1. Verdú Vicente, FT. *Astrología y Hermetismo en Miguel Servet*. Facultad de Filosofía y CCEE. Universidad de Valencia. Valencia, 1998, p. 413.
2. Verdú Vicente, FT. *Introducción general al estudio de la astrología*. Trabajo de final de cursos de doctorado. Facultad de Filosofía y CCEE, Universidad de Valencia, 1990, p. 60.
3. Verdú Vicente, FT. *Bases conceptuales para una adecuada introducción a la astrología*. Valencia, 1981, p. 20.
4. Droit, RP. *L'oubli de l'Inde, une amnésie philosophique*. Puf. Perspectives critiques.
5. O.c. en nota 1, p. 388.
6. O.c. en nota 1, p. 423.
7. O.c. en nota 1, p. 437.
8. Verdú Vicente, FT. *Sobre la relación de la astrología con el iris humano*. Valencia, 1982.

9. Verdú Vicente, FT. *Notas sobre fisiología simbólica en base a la relación zodiaco-iris humano*. Valencia, 1983.
10. Verdú Vicente, FT. *Iridología práctica, astroiridología*. Valencia, 1989.
11. Verdú Vicente, FT. *Mundus mayor et mundus minor, astroiridología*. Pòster. Valencia, 1989.
12. Verdú Vicente, FT. *Astrologie und Irisdiagnose. Astrologie & Medizin*. Chiron Verlag. Mössingen, 1999, pp. 76-97.
13. Verdú Vicente, FT, Ribes Lluésma, MV. *Astrología médica: estudio de 21 pacientes cardíacos en base a la iridología astrológica y su comparación con la teoría tradicional*. *Revista astrológica Mercurio-3*. N° 11, 4° trimestre-1995. Barcelona, 1995, pp. 74-76.